

Comunidad -Taller que celebra La VIDA



Hijas
de San José

BOLETIN N° 274 - octubre 2025



Hoy, en cualquier lugar del mundo, es difícil perderse teniendo a mano una ayuda tecnológica...el GPS bajo distintas aplicaciones está a la orden del día y con él llegamos con la ruta trazada, sea del modo que sea. Bendita tecnología que nos ayuda a ubicarnos en tiempo y lugar. Y por fin, siguiendo las pistas y las indicaciones, encontramos ese signo que nos marca sin error el lugar que buscamos, e incluso, por si no lo vemos bien, una voz indica que 'ud. ha llegado a su destino'. USTED ESTÁ AQUÍ.

Esta referencia a algo cotidiano en la vida de muchos que andamos por un lado y otro, puede ser buena para pensar en otro GPS...ese que no está sujeto a tecnologías, ni a cámaras, ni a la privilegiada inteligencia humana de algunos, sino que existe desde siempre porque es DIOS mismo que indica el camino mejor -no siempre el más corto ni el más fácil- para vivir según el sueño que Él tiene pensado para cada uno.

Y así, valiéndose de personas, acontecimientos, culturas, y de nuestra propia libertad y respuesta a sus orientaciones, hoy estamos donde estamos. El GPS indica por dónde ir...pero si conocemos un poco la zona, no le hacemos caso y damos un rodeo, o pensamos que ya nos orientamos y seguimos a nuestro aire. De la misma manera, hay momentos en la vida que nos parece que no es el camino que esperamos, no nos gusta, es lento, o demasiado rápido, o cargado de contratiempos...y tenemos la tentación de seguir por donde nos parece. El caso es que Dios siempre nos espera en ESE lugar que sueña, que tiene preparado, que es el nuestro...

La pregunta fundamental es...¿coincide mi deseo con el querer de Dios? ¿Siento que éste es MI lugar hoy? Aquí, donde estoy, como consagrada, a donde llegué por el envío a la misión, por el discernimiento y la disponibilidad...Como laico o laica, en la búsqueda de lo que sea mejor en la vida personal, laboral, profesional...comprometidos con la familia, la sociedad...

A veces en los momentos de dificultad o de oscuridad que suceden en nuestra vida y que nos ponen a cuestionar todo o casi todo, ¿pensamos que estamos donde Dios quiere que estemos? ¡Qué importante es, existencialmente, sentirse BIEN en donde uno está!, sentir que ESE es el lugar donde Dios me quiere hoy... Tal vez no el que yo hubiera elegido, tal vez el que menos hubiera pensado, pero aquí estoy.

¡Qué difícil se vuelve todo cuando se vive medio a contrapelo en el lugar, añorando estar en otros, o, simplemente, no encajando ahí donde el GPS Dios me ha llevado en el recorrido de mi vida. Estar des-ubicado, des-ubicada...no ayuda, quita entusiasmo, esperanza, vuelve todo cuesta arriba y encima, ¡no se puede disimular!. Tenemos todas las de perder.

Muchos lo hemos pasado. Antes o después. Un destino inesperado que nos pone en disposición de discernir, de orar y acoger nuevos caminos y lugares. Una mudanza por trabajo o por búsqueda de un futuro mejor...Nuevos caminos que nos llevan a lugares buscados o...aceptados desde la confirmación en nuestra vocación al servicio de la misión.

Parece que no hay recetas para ello. Pero sí, estrategias para acoger y hacer mío este lugar, nueva tierra sagrada donde continuar creciendo. Un poco, o mucho, es **don**, porque en el mismo 'paquete' viene el envío y la gracia...otro poco es el **disponerse** y empezar a querer el lugar ya de antemano...así lo que cueste será menos, porque el amor ya lo alivió...una buena dosis de **oración** y de distinguir mis sentimientos ...por allí vendrá en algún momento la **confirmación** de que **ESTOY JUSTO DONDE DIOS ME QUIERE**...Ya conocemos los signos de que eso es de Dios: paz, serenidad, abandono...alegría! Después de todo, no estoy perdida! No estoy perdido en el camino!

Si estoy donde Dios quiere, ¿qué más? Ah, sí...Lo demás...se nos dará por añadidura, dijo Jesús. **hS**





Desde la
Curia General...

Actividades del Consejo

Hna. Ma. Pilar visita la comunidad de
✓ Bañolas, del 18 al 24 de octubre

M.General y Hna. Benita continúan acompañando el grupo de quince hermanas que realiza el Encuentro de Espiritualidad hasta el 26 de octubre.

El Consejo General se reunirá en Madrid a partir del día 2 de noviembre.

Otras noticias...



Destinos

- Hna. Joaquina NÚÑEZ DE ARENAS, de la comunidad de Coslada a la comunidad de Guernica



...Y en el año 'de los 150'...

... Vamos celebrando la vida prolongada en los aniversarios de nuestras comunidades...esos lugares que continúan la historia y son presencia josefina caminando hacia 150 años más... Recordamos algo de ellas...



COMUNIDAD DE COSLADA

El **29 de septiembre de 1977**, se instalaba ya la comunidad, formada por las Hermanas Ma. Benita De la Cuerda, Carmen Miguel, Engracia Sainz y una novicia, Palmira Planas.

La casa, inserta en una ciudad-dormitorio de gente obrera, desde los inicios, buscó ser presencia y testimonio josefino, obreras entre los obreros, desde la cercanía y acompañamiento en lo cotidiano, rodeadas de vecinos, en su mayoría matrimonios jóvenes emigrados sobre todo de Castilla. Inicialmente, integradas en esta realidad, se buscó que, como **Casa de Formación**, fuera el espacio, el lugar favorable para posibilitar el crecimiento en la vocación josefina. La oración, el silencio, la vida de familia, las relaciones sencillas y cordiales, compaginado con alguna experiencia de trabajo...

Allí se inició, como una tarea apostólica, el Aula de Cultura y alfabetización "San Pedro y San Pablo, que continúa hoy respondiendo a la realidad actual. Por entonces, se dedicaba algunos días de la semana, donde -cuentan las Hermanas- realmente había que empezar por el abecé, para ir subiendo poco a poco, sin prisas, porque había muchas circunstancias que impedían ir de prisa...

Charlas culturales, actividades grupales, formación humana, social y cristiana, cursillos de labores y manualidades, contando con la colaboración de mucha gente generosa que colaboraba con esta tarea...



COMUNIDAD DEL HOGAR VICENTINO

En 1974 empezó a gestarse lo que luego sería una nueva presencia de las josefinas. Un grupo de señoras llamadas "Damas Vicentinas" vieron la necesidad de dar protección a gente desamparada, rechazada por la sociedad, inválidos, indigentes... Comunicaron su inquietud al párroco pidiendo su consejo, quien apoyó y secundó la iniciativa. Empezó el Hogar, en una casa donada que pronto quedó pequeña y debieron trasladarse a una finca más grande. Pasado el tiempo y por diversos motivos, la Dirección de la Institución pasa a ser dirigida por un Patronato conformado por doce matrimonios de buena posición que no sólo se encargarían de la administración económica, sino de donar su tiempo, su atención y cariño a cada uno. El obispo auxiliar de Guadalajara, Antonio Sahagun, al ver que las hermanas dejaban el Hospital Guadalupano hizo la solicitud a la Provincial, a pedido del Patronato. Y así, el **1 de octubre de 1979**, las Hijas de San José se hacen presentes en este Hogar, en Guadalajara-Jalisco, donde los miembros del Patronato deciden que sean nuestras Hermanas quienes lleven la administración y la orientación cotidiana del Hogar donde serán testimonio de obreras entre los obreros y signo de fraternidad al estilo de la familia de Nazaret, cuidando con cariño a los más vulnerables de nuestro mundo: hombre y mujeres pobres, sin familia, con muchas limitaciones físicas, muchos de ellos que no pueden valerse por sí mismos...entonces unos cincuenta internos. Para su atención contaban con colaboradores en los servicios de lavandería, cocina y otros necesarios en la vida diaria. La misión es difícil, pero consoladora, ya que responde al querer de la Iglesia, de atender a los más pobres y al sueño también de nuestros Fundadores, siendo reflejo del amor de Jesús para con los más sufrientes...

Recordamos a las primeras Hermanas que, entonces, llegaron por primera vez al Hogar, eran tres entre las que estaban Sara Saldaña, Elena Gallegos.



COMUNIDAD DE CAMERUN

El día **2 de octubre**, completábamos 15 años de presencia josefina en Camerun, a donde llegamos **en el año 2010**. Esta fecha esta especialmente marcada en el corazón de las Hermanas que formaban la primera comunidad: Isabel López, Clara Luz Reyes y Ma. Amelia Ojanguren, pero también es significativa para las Hermanas Eliene Do Carmo, Clementina Huinac y Salustia Manuel, llegadas posteriormente en distintos momentos y presentes en la comunidad actual.

En las conclusiones del Capitulo General de 2008, se recogía el deseo de fundar una nueva comunidad en un país donde aun no estuviéramos presentes.

El P. Eugenio Simon, rector del Seminario «Redemptoris Mater» del Camino Neocatecumenal de Douala, presento al arzobispo Mons. Samuel Kleda, la idea de invitar a venir a la diócesis, una comunidad de Hijas de San José...Podría ayudar en Cáritas diocesana, con problemas en ese momento. El P. Eugenio conocía bien la Congregación: era sobrino de la Hna. Matilde Martínez (fallecida en el sanatorio San José de Madrid) a la que visitaba en sus visitas a España. Ante la respuesta afirmativa del arzobispo, el P. Eugenio presento el proyecto al Consejo General.

Al calor del Espíritu, cómplice con nuestra Madre General y su consejo, se fueron dando pasos: visita a Camerún, entrevistas con el arzobispo, búsqueda de casa, preparación de la comunidad, acogida silenciosamente agradecida de esta nueva misión...todo un trabajo conjunto, bajo la sonrisa del Padre que sigue «queriendo hacer hoy redención» y el abrazo del Hijo Amado, siempre sorpresivamente peregrino en nuestros caminos...

No olvidaremos nunca, como un momento de luz, de confirmación, la oración de envío, la víspera de nuestro viaje a Camerún; al atardecer, con toda la comunidad de la Curia y con un grupo de laicos, llegados ese mismo día de diferentes ciudades para participar en un encuentro de Talleres en Hoyo...

El 2 de octubre, madrugadoras, tomábamos el avión en Madrid y, tras un tiempo de espera en el aeropuerto de Bruselas y otras horas de vuelo, llegábamos a nuestra nueva tierra, bien acompañadas por Madre Benita de la Cuerda. En el aeropuerto de Douala nos esperaban el P. Eugenio y dos diáconos del Camino Neocatecumenal, con dos coches para transportar nuestro abultado equipaje. En la casa, limpia y arreglada, nos esperaban tres seminaristas con una bien simpática acogida, entre abrazos y discursos. Al son de guitarra nos dedicaron «Alma misionera» y rezamos en un rincón tomado del salón, bellamente convertido en capilla. Emocionante el detalle de una reliquia de san José, un cuadro del P. Butiñá con su sonrisa de complicidad y un ramo de preciosas flores africanas naturales. En la cocina, la mesa puesta, con una humeante tortilla de patata y una deliciosa ensalada. El asombro, la ternura y el agradecimiento, danzaron juntos esa primera noche...

(Relato entrañable de Hna. Amelia Ojanguren fsj)





MISIONEROS DE LA ESPERANZA

El día 5 de este mes, la Iglesia de Madrid celebró el Jubileo de las personas migrantes. Nuestra comunidad del El Pozo en Madrid, asistimos a la misma en la Catedral de la Almudena, acompañadas de algunas mujeres inmigrantes. Nos gustó muchísimo la Homilía del Cardenal y creemos que es muy interesante y que ilumina nuestra vida y nuestra dedicación al Proyecto Mujeres en Camino.

Os animamos a leerla, porque empuja nuestra labor y nos da pautas para nuestro quehacer cotidiano en el que tienen que caber todos los acentos, todas las culturas, todas las razas y colores.

Queridos hermanos y hermanas:

1.- ¡Es un don poder celebrar esta Misa Jubilar en la que vosotros, migrantes y refugiados, hacéis visible el rostro universal de la Iglesia! Hoy esta catedral se convierte en una casa donde caben todos los pueblos, todos los acentos, todos los colores del Evangelio. Esto es el Reino de Dios presente y creciendo entre nosotros.

Mis primeras palabras son para vosotros, que habéis tenido que dejar vuestra tierra, vuestras raíces, vuestras familias, buscando un futuro mejor. En nombre de la Iglesia que peregrina en Madrid, os digo de corazón que la Iglesia quiere ser vuestra casa. No sois extraños. Esta Iglesia os quiere, os necesita y da gracias a Dios por vuestra presencia. Vuestra fe, vuestra esperanza, vuestro camino hasta llegar aquí y vuestra lucha diaria, nos animan y nos fortalecen.



Es bueno preguntarnos: ¿qué os diferencia en la manera de mirarnos unos a otros? ¿Qué nos diferencia en la manera de mirarnos a los ojos? Los partidos políticos de todo signo suelen convertir vuestro drama migratorio en cálculo electoral. El mundo suele dividir: habla de “nosotros” y de “ellos”, de “nacionales” y de “extranjeros”. Vuestras vidas, vuestro dolor, se convierten muchas veces en instrumento de intereses políticos o ideológicos. Pero en la Iglesia no hay “ellos” y “nosotros”. En Cristo solo existe **un único nosotros**, una única familia humana. Dios no tiene miedo de miraros a los ojos;

y nosotros, como Iglesia, tampoco, vengáis de donde vengáis. En vuestra mirada vemos reflejado el rostro de Jesús, pobre, migrante, refugiado. Y en esa mirada reconocemos la riqueza espiritual y humana que traéis, la semilla de vida nueva que sembráis entre nosotros. Vemos personas, no problemas o etiquetas.

2.- Las lecturas de hoy nos iluminan y nos ayudan a entender este momento jubilar.

El profeta **Habacuc** eleva su grito a Dios, que sigue presente: “¿Hasta cuándo, Señor?”. Es el clamor de los que sufren violencia, desplazamiento, injusticia.

¡Cuánto cuesta escuchar hoy el grito de los que sufren! El **Salmo** nos invita a escuchar allí, en el grito de los que sufren la voz del Señor, y a no endurecer el corazón. Europa se ha vuelto un poco sorda a Dios. El Señor ha desaparecido del horizonte de la vida de sus pueblos y, sin darnos cuenta, eso nos lleva a actuar con falta de compasión, a anestesiarnos ante el dolor ajeno, a adormecer el anhelo de justicia y cruzarnos de brazos ante el empeño en la universalización de los derechos. Por eso, vuestra presencia, hermanos migrantes, es una llamada viva para seguir peregrinando juntos para escuchar la voz de Dios sobre nosotros. Nos invitáis a tener un corazón de carne, sensible, hospitalario; un corazón que entiende que **la migración y el asilo son cuestión de justicia y de derechos humanos**, no de ideologías ni de fronteras.

Queremos una migración segura, ordenada y humana. Debemos poner todos los medios para respetar el derecho a migrar y, también, el derecho a permanecer en el país de origen. **Pero no podemos hacer de la integración una carrera de obstáculos** donde solo sobreviven los más fuertes, o los que logran sortear una burocracia sin alma, o los que han sabido aprovechar mejor las fisuras del sistema. No. La dignidad no se gana, **se reconoce**.

San Pablo, en la carta a Timoteo, habla de un “espíritu de fortaleza”. Y es verdad: en vosotros vemos ese espíritu de fortaleza en nuestras comunidades. Como Timoteo —hijo de padre griego y madre judía— también vosotros sois signo de esa Iglesia donde **ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer**, porque todos somos uno en Cristo Jesús. Esa es nuestra Iglesia.

Gracias por revitalizar nuestras parroquias con vuestra fe viva, con vuestras canciones, vuestras celebraciones, vuestros rostros. La Iglesia necesita de esta integración, y necesita vuestro fuego, vuestra esperanza, vuestra manera concreta de vivir el Evangelio.

Damos gracias por esa evangélica red de parroquias y comunidades que están sabiendo acoger, por la Mesa de la Hospitalidad y por tantos que integran la diversidad en nuestros barrios y pueblos con total normalidad. Así se construye el Reino de Dios: **abriendo puertas, no levantando muros**.



Como pedíamos los obispos no hace mucho, queremos construir comunidades acogedoras y misioneras. Comunidades donde cada persona se sienta reconocida como hijo de Abraham, el arameo errante; donde cada historia migrante sea mirada como camino de fe, como una peregrinación interior que nos acerca a Cristo.

3.- “*Señor, auméntanos la fe*”, es la súplica de los apóstoles. También nosotros la repetimos hoy. A esta petición Jesús responde con una lección de humildad: “*Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer*”.

Humildad es la clave para aumentar la fe, es la clave para escuchar a Cristo. La fe verdadera no se mide por su tamaño, sino por su raíz. Y la raíz está en el amor humilde, en servir sin buscar recompensas, en hacer el bien porque ese es el camino de Cristo.

Para no olvidar la hospitalidad, no hay nada como la humildad del encuentro personal. Mirar a los ojos frente a todo intento de instrumentalizar los desplazamientos forzados y de cosificar a las personas que los padecen. Frente a la intoxicación ideológica, el uso partidista del sufrimiento, los discursos de rechazo —que a veces se cuelan también en nuestra Iglesia—, el olvido de las causas y el dolor de los desplazamientos obligados, tenemos que dar a conocer los numerosos relatos positivos de integración y de participación de los migrantes y refugiados en la Iglesia y en la sociedad.

Muchas de vuestras vidas, hermanos y hermanas migrantes, son la narrativa más efectiva y vital que destruye todos los prejuicios.

Las migraciones están siendo utilizadas como “ariete geoestratégico” y una forma de guerra híbrida para polarizar a la opinión pública, desestabilizarnos e inocular el virus del “miedo al diferente”. En un mundo que usa las migraciones como arma política, nuestra Iglesia solo tiene una respuesta: **la defensa pacífica y radical de la vida y de la dignidad humana**, en todas sus etapas y circunstancias.

Muchos de vosotros seguís siendo invisibles ante la ley, pero sois imprescindibles para la vida cotidiana: recogéis cosechas, limpiáis hogares, cuidáis mayores, trabajáis donde pocos quieren hacerlo. Sois el corazón silencioso de nuestras ciudades. Y sois también ejemplo de familia, de vínculos fuertes, de sacrificio generoso. No perdáis esa riqueza. Cuidar la familia es cuidar el alma.



Sí. Necesitamos escuchar vuestro testimonio de vida y vuestro relato de superación y de solidaridad familiar a kilómetros de distancia. Vuestros esfuerzos por integraros y formar una nueva ciudadanía. Nos ayudáis a entender mejor la propuesta jubilar de esperanza. Los migrantes y refugiados conserváis el carácter de nuestros abuelos: la cultura del esfuerzo, el coraje de salir de la tierra propia para buscar un futuro mejor, el sacrificio para legar una vida más justa a los descendientes.

Por eso, la persona desplazada forzosamente tiene un carácter sacramental y se convierte en un lugar de Dios. Por eso somos invitados no solo a ayudar y acoger, cómo no, sino también a descubrir cómo manifiestan sus vidas cotidianas la presencia de Cristo encarnado.

Por eso hoy, como los apóstoles, decimos juntos: “**Señor, auméntanos la fe**”. Una fe que se apoya en el Evangelio, que pone su confianza en Jesús y que defiende siempre a los más vulnerables. Y, en ese mismo espíritu, la Iglesia quiere seguir defendiendo los derechos de quienes viven entre noso-

tros, trabajan entre nosotros y ya son parte de nuestra sociedad. La hospitalidad no es una opción, es un deber moral y social. Nadie debería vivir en la sombra.

Fiel a ese espíritu, es bueno recordar hoy que la Iglesia respalda la Iniciativa Legislativa Popular para que las personas que han echado raíces entre nosotros, conviven pacíficamente entre nosotros y trabajan en la economía sumergida, puedan aflorar y participar en los deberes y derechos colectivos. Mantener en la economía sumergida y en un limbo jurídico a quienes comparten vida honrada con nosotros, es olvidar la moral y apostar por los problemas y la descohesión social. “La hospitalidad no es una opción, es un deber moral y social”, dijo con rotundidad la Conferencia Episcopal Española^[1]. Así es. Rotundamente, nadie debería permanecer en situación de ilegalidad, sobre todo después de haber mostrado con hechos y con su vida su empeño por integrarse.

Queridos hermanos y hermanas migrantes, sois “peregrinos de esperanza”. Gracias por enseñarnos a ser una Iglesia que arriesga, que sale de sus zonas de seguridad, que abre sus puertas a los demás. Gracias porque con vuestra fe hacéis fuerte la nuestra, porque nos recordáis que la fraternidad es una realidad siempre en continua construcción. Para hacerla posible, para seguir posibilitando el plan de Dios, pidamos juntos en esta Eucaristía: “Señor, auméntanos la fe”.



*Con esta barca, a
hombros
de ocho
Inmigrantes,
se pidió perdón
en la Eucaristía*

Comunidad de El Pozo en Madrid

CONVIVENCIA 2025

"El reencuentro, seguimos caminando"

Dice un místico sufi medieval que para que se dé la bendición tienen que confluír tres cosas: las personas adecuadas, en el lugar adecuado, en el momento adecuado, pues eso es lo que ocurrió este mes de agosto pasado en la casa que las hermanas Josefina tienen en Hoyo de Manzanares (Madrid). La misma experiencia que hemos ido viviendo durante muchos años en Pascuas, Campos de trabajo y Convivencias, y que se habían visto interrumpidas desde la Pandemia.

Así que allí nos vimos las personas adecuadas, echando de menos a otras que no se acercaron y que estuvieron allí a través de mensajes diarios. De manera especial a Felipe que durante tantos años nos acompañó y al que deseamos poder ver en un futuro encuentro. También estuvo presente Mirenlur, que llevamos en nuestros corazones, a la que debemos un homenaje especial (¿verdad Rosi?). Y cómo siempre que hay un reencuentro, tuvimos presentes a todas aquellas personas conocidas durante estos años, con las que hace tiempo que no coincidimos, y por las que nos preguntamos intentando saber algo más de su vida.

Al principio de la convivencia allí estaba un pequeño grupo formado por quienes veían la importancia de seguir adelante con estos encuentros. Y al final pasamos por allí veinte personas, algunas haciendo esfuerzos por ir y volver en el día o por volver a trabajar en el turno de noche y hacerse presente a la mañana siguiente (Igual es demasiado... ¡Ya no sé si tenemos edad para estas cosas! Pero gracias por el esfuerzo)

Os dejo los nombres con el "poema-canción" que Ángel nos regaló el último día:

EN EL AÑO DOS MIL VEINTICINCO,
HEMOS IDO A HOYO A CELEBRAR,
ESTAS CONVIVENCIAS CON AHINCO,
QUE TODOS QUEREMOS REANUDAR.

HEMOS SIDO SOLAMENTE VEINTE
CON LA IDEA DE CONTINUAR,
Y SE LO DIREMOS A LA GENTE
POR SI NOS QUIEREN ACOMPAÑAR.

ENGRACIA, CON ROSI, CHONI Y JULY,
RAMÓN, TERE, PACO Y ALGUIEN MÁS,
CARMEN, GLORIA, AMAIA Y LA PILI
Y AÚN QUEDÁN OTROS POCOS MÁS.



ÁNGEL, Ma. JOSÉ, CON YOLANDA,
IGONE, CON JAVI Y CON ESTHER,
TAMBIÉN VINO CARLOS Y SUSANA
Y LA CAROL CON EL “MINDFULLNÉS”.

Saliendo de diferentes lugares -Madrid, Alcalá de Henares, Albacete, Valdepeñas, Torrijos, Yunquera, Pamplona, Zaragoza, Vitoria, Colmenar Viejo y Bermeo- llegamos a Hoyo, El lugar adecuado que nos convocaba. Hoyo de Manzanares, un nombre que para quienes estuvimos allí estaba más unido a la casa, al terreno y al paisaje, que al propio pueblo. Era el espacio para esta convivencia. Era el lugar de la oración, del encuentro, del acompañamiento, de las risas y de los cantos de este verano 2025 y de todas las ocasiones anteriores en las que en esta casa nos ha acogido para ahondar en la vida y seguir caminando. Allí queda en el aire la pregunta que una noche nos hizo Ramón sobre qué habíamos sentido al volver a estar allí después de tantos años, y que fuimos contestando

despacito, dejando dentro recuerdos, personas y experiencias que nos volvían a la mente, conforme escuchábamos a los demás.

Y este agosto de 2025 fue el momento adecuado. Un tiempo de re-



galo y gracia. Y como dice la Biblia, allí tuvimos un tiempo para cada cosa bajo el sol (Ecl 3) –porque sol no nos faltó- Hubo tiempo para reír con los chistes y su sentido del humor de Angel; y llorar con algunas noticias; para rezar y tomar el vermú; para mover el cuerpo y contemplar la noche; para cantar y disfrutar de la música -un grupo muy completo de músicos Juli, Pili, Ramón, Carlos- (yo me llevé varias canciones que todavía busco para escuchar y tarareo de vez en cuando); tiempo para escuchar una pieza del concierto de jazz con un tinto de verano estando Hoyo en Fiestas... (las cuatro más jóvenes tuvieron ese humor); y compartir la liturgia con el pueblo...

También hubo momento para conocer la labor de la Fundación Trabajo y Dignidad y los Proyectos en favor de la mujer de las Hijas de San José. Tiempo para aprender a respirar, perdonarnos y escuchar con el Minfullnes de Carolina apoyada por su inseparable Paco, y conocer su interesante libro “La Calma comienza en octubre”.

Tiempo que preparó Amaia, dedicado a escuchar cuentos con moraleja y preguntarnos.

Tiempo para seguir a Yoli, Javi y Engracia las indicaciones y detalles de toda la casa y el entorno. Tiempo paseos y volver a casa disfrutando por el “camino del Viacrucis de antaño” gozosos y alegres...

Y la bendición se hizo posible, volviendo a casa con el corazón esponjado por EL REENCUENTRO DESEADO, y la energía de la vida compartida y de cada abrazo. Por eso damos gracias a Dios que nos sigue vinculando en un hilo que atraviesa pasado y futuro. Gracias a quienes estuvieron en el germen del encuentro -Carlos, Yolanda, Javi-, porque vuestras ganas lo hicieron posible.

Gracias por lo que cada persona fue capaz de poner allí, con generosidad y alegría.

Gracias a las hermanas Josefinas que nos convocaron y acogieron hace años, y que lo siguen haciendo a través de las Hnas. en especial Engracia.



¡FELICIDADES POR ESOS 150 AÑOS QUE ESTAMOS CELEBRANDO!!! En Hoyo hemos cantado con mucho gozo el Himno del Centenario compuesto por Hna. Puri Rojo, la joven Josefina:

///Que este reloj no pare, no, ni el sentido de este viaje, ciento cincuenta años de vida celebramos y caminamos junto a ti, Jesús. Tejidos con el hilo del amor, enviados por el mundo entregando el corazón; en lo pequeño dando vida a tu Palabra, con las manos abrazando la Misión.

-- Nazaret lugar de encuentro, Nazaret hogar fraterno, Nazaret taller de trabajo y escuela de fe --. Que este reloj no pare, no; ni el sentido de este viaje, Francisco Butiñá tu sueño se hizo realidad. Que este reloj no para, no. Ni el sentido de este viaje, continuamos hoy la historia de lo que vendrá después. ///

Que no nos falte la ilusión, ni las ganas de seguir caminando, para ir haciendo posible un mundo mejor al estilo de Jesús, el obrero de Nazareth que nos sigue llamando. Que cada uno, cada una, siga en su trabajo y en su entorno colaborando con la obra divina tal y como nos invita Francisco Butiñá, jesuita. Está claro que la llamada sigue estando ahí, como él la tuvo, una invitación a conmovernos en un mundo empobrecido, deshumanizado y alejado de Dios. Habrá que seguir “resistiendo”

Ángel, Rosi, Amaia... en nombre del grupo.

El escrito quiere reflejar lo vivido los días del 4 al 10 de agosto por el grupo veterano "Pascua Hoyo" en la CONVIVENCIA NÚMERO CUARENTA Y TRES con EL LEMA, "EL REENCUENTRO, SEGUIMOS CAMINANDO" (43 años reuniéndose, con un paréntesis obligado por la Pandemia en el 2020 y 2021). Entonces jóvenes de la primera Pascua en el 1978 con edades de 18 años en adelante. Felipe Bandera joven entusiasta con su carisma salesiano de entrega a los niños y juventud, fue quien nos propuso a nosotras, Josefinas, seguir un acompañamiento cercano en su lugar de origen y dos encuentros fuertes, La Pascua Hoyo y otro encuentro-convivencia de 10 días en verano con un grupo reducido y cada año en diferente zona de España. Esto no lo pudimos aceptar. Él se reunió con jóvenes interesados fijando los criterios a seguir...Hoy siguen muy unidos un buen número de aquellos, con compromisos diversos en su vida profesional, familiar, social, de fe..., Son "semillas" en lugares donde ya no existen comunidades josefinas (Valdepeñas, Miranda de Ebro, Porriño, Falset, Reus, Sanlúcar, Bermeo...) expresando su cariño, interés y cercanía como laicos josefinos.

Volvimos a convocarlos dos días para celebrar los 25 años seguidos de PASCUA HOYO en Pentecostés del 2002 -justo cerrando la casa, el grupito de Hnas- nos trasladamos a la Curia para acompañar, en su tránsito definitivo, a nuestra muy querida M^a Jesús Aguirre, que tanto trabajó por la Pastoral Juvenil. En agosto de 2018 ellos pidieron otra vez hacer este encuentro de Hoyo de Manzanares con el mismo entusiasmo y seriedad.

Os confieso que estos días tan calurosos de agosto ha sido un "refrescante" oportuno el poder compartir vida y fe, con este grupo de gente buena... ¡GRACIAS, SEÑOR!

Engracia Sainz fsj



PAMPLONA Celebra



La comunidad de Pamplona hemos celebrado los 150 años de la fundación de la Congregación. Hemos dado a conocer la realización de esta fiesta en la Parroquia, a nuestros familiares, vecinos y conocidos, a través de la palabra y desde la Hoja Diocesana "La Verdad".

El acto central de la celebración ha sido la Eucaristía, celebrada el 23 de septiembre, en nuestra iglesia y que fue presidida por

el Sr. Arzobispo D. Florencio Roselló y concelebrada por otros sacerdotes, entre ellos D Koldo Esteban, párroco de nuestra Parroquia, el capellán, D Eliar, familiares de Hermanas, D. Javier y D. Francisco.



Fue una Eucaristía verdaderamente de acción de gracias y con mucha participación, en la que, las palabras de la monición de entrada fueron preparando para este momento, comprendiendo y valorando lo significativo de esta celebración de los 150 años de vida de la Congregación. En el ofertorio, el ofrecimiento del Logo de los 150 años junto a las Constituciones, acompañando la presentación del pan y el vino, fue también otro momento especialmente significativo.

En la ambientación de los cantos participó el Coro de la Parroquia de Santiago.
Al finalizar la Eucaristía, prolongamos la fiesta compartiendo fraternalmente un aperitivo en el comedor de la comunidad.



1500

Un uno
Un solo corazon fraterno.
Hijas de un santo!
Un cinco
En todos los continentes estan.
Los cinco dedos de sus manos
obreras
Dandolo todo por el Reino.
Un cero.
Nada de desesperanza.
Larga vida a las hijas del santo!
Muchos años mas a las butiñanas!

Pilar Botaya, Zaragoza

Celebramos tu vida!

20/10 Hna. Amparo CUEZVA
20/10 Hna. Isabel MARTÍNEZ
23/10 Hna. Patrocinio BECERRA
25/10 Hna. Ma. Lourdes ZORZANO
26/10 Hna. Magdalena OLIVENZA
27/10 Hna. Sabina GAIZARAIN
28/10 Hna. Ma. Mercedes ASCARZA
29/10 Hna. Josefa DE COS
29/10 Hna. Francisca RODRÍGUEZ
31/10 Hna. Ma. del Carmen AGUADO

1/11 Hna. Sagrario SANTOS
1/11 Hna. Ma. Elena SOSA
2/11 Hna. Ma. Belén MANSO
3/11 Hna. Ma. Consuelo SIMAL
4/11 Hna. Salustia MANUEL
9/11 Hna. Ma. Luisa FERNÁNDEZ
9/11 Hna. Myriam Rosa GÓMEZ
10/11 Hna. Edivalda OLIVEIRA
11/11 Hna. Ma. del Socorro CAMACHO
11/11 Hna. Carmen HERNÁNDEZ
11/11 Hna. Ma. Pilar SOTO
13/11 Hna. Ma. Purificación LLONA
13/11 Hna. Ma. Pilar SERRAT
15/11 Hna. Lourdes GÓMEZ
19/11 Hna. Fabiola KAMGA



¡Feliz
Cumpleaños!

Celebramos la vida eterna junto a Dios...

- **Ma. Elena LORENZO PÉREZ, madre de Hna. Clara Luz Reyes, de la comunidad de Peronia**
- **Román GONZÁLEZ, cuñado de Hna. Patricia Martín, de la comunidad de Pedro M. Anaya**

